



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

R

El ajuar de la patria : ensayos críticos sobre Juana Manuela Gorriti por Cristina Iglesia (comp.). Buenos Aires : Feminaria Editora, 1993

Autor:
Laera, Alejandra

Revista
Mora

1995, N°1, pp. 150-152



Reseña



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

IGLESIA, Cristina
(compiladora): El ajuar
de la patria. Ensayos
críticos sobre Juana
Manuela Gorriti. Buenos
Aires: Feminaria Editora,
1993.

*"En el futuro las mujeres ...
no sólo escribirán novelas
sino también poesía, crítica
e historia" (Virginia Woolf)*

La dificultad para acceder al material bibliográfico sobre la literatura argentina del siglo XIX a veces excede la dispersión de los textos en distintas bibliotecas, la escasez de ediciones actualizadas o la precariedad tecnológica de los archivos. Se trata directamente de la ausencia de trabajos críticos acerca de un escritor o un tema; se trata de la marginación que la misma crítica ha practicado sobre una zona de nuestra literatura. Juana Manuela Gorriti, mujer del siglo XIX, viajera latinoamericana y escritora de ficción, fue durante mucho tiempo víctima de esa marginación. Al igual que otras mujeres que eligieron la escritura como práctica vital, Gorriti fue incluida en las historias de la literatura para señalar que allí cabe también la excentricidad. Al referirse a las mujeres escritoras del siglo pasado, Ricardo Rojas tuerce la lí-

nea cronológica y genérica que organiza sus dos tomos de "Los modernos" y construye un núcleo precisamente alrededor del sexo: "Las mujeres". Escritoras que no pueden convivir con los hombres, esas mujeres forman un capítulo aparte que parece escrito para ser saltado. Sin embargo, hoy podemos leer esas inclusiones más como un signo de la neutralización que como una muestra de la ubicuidad femenina.

El ajuar de la patria. Ensayos críticos sobre Juana Manuela Gorriti le devuelve a la literatura esa novia robada. Más allá de la eventual antología o del prólogo biográfico, este libro recupera la figura de Gorriti en tanto productora de textos de ficción, integrante activa del campo de las letras y modelo de resistencia frente al paradigma cultural de la mujer del siglo XIX. Ahora bien, el objetivo del libro no es apegarse caprichosamente a la figura rescatada sino confrontarla con la serie literaria canónica, poniendo a prueba al mismo tiempo la eficacia de Juana Manuela Gorriti como mujer escritora y la rigidez de la serie oficial. *Las autoras compartimos la certeza de que la obra de Gorriti constituye un corpus apasionante y contradictorio desde el cual es posible volver*

a leer la literatura argentina del siglo XIX..., escribe Cristina Iglesia en el prólogo, y lo que parece en principio una propuesta osada se convierte gradualmente en hipótesis, en argumentos, en otras certezas que nos hacen pensar a los lectores en la posibilidad de participar también de esta aventura de la crítica.

Doble aventura, escribir sobre una mujer siendo mujer. Las actitudes transgresoras de Gorriti en su vida privada, la voluntad de asumir la escritura como modo y medio de vida, las operaciones y los contenidos textuales que evidencian la tensión entre el espacio doméstico y el espacio público en los que se movía Gorriti, nos señalan todo el tiempo un lugar descentrado (históricamente por la guerra y socialmente por el sexo), desde el cual se puede leer la literatura y aun la historia rioplatense del siglo pasado. Si una parte de la actual crítica hecha por mujeres se escribe contra una crítica que algunos denominan "masculina" o "falocéntrica", las autoras de **El ajuar de la patria** se corren de ese lugar anclado en la oposición, que finalmente también resulta esquemático y limitado. Como Juana Manuela Gorriti, ellas también "intervienen en el debate cultural", y lo hacen deconstruyendo implícita-

mente la antinomia femenino-masculino, que de alguna manera acepta el lugar incondicional de este último término. La observación de Cristina Iglesia en *La caja de sorpresas* cuando cierra el parágrafo dedicado a la anécdota absolutamente verosímil dentro del paradigma femenino decimonónico de Emma Verrier -firma apócrifa que le pone Gorriti a los versos de un amigo escritor- echa una luz metacrítica: *... la historia de Emma Verrier intenta desestabilizar cierta rígida separación entre lo masculino y lo femenino que Gorriti intuye improductiva* (p. 40). Al hacernos cargo de esta intuición podemos leer el libro fuera de la clásica antinomia mencionada y podemos leerlo además diferenciadamente dentro del campo de la crítica feminista.

¿Por qué Juana Manuela Gorriti narra su historia personal en un lugar distinto del de las memorias -publicadas hacia el final de su vida-, por qué desaloja lo íntimo de su reducto privilegiado?, es el interrogante que se recorta obsesivamente a lo largo de **El ajuar de la patria**. En *La novela de la historia*, Graciela Batticuore rastrea las marcas autobiográficas en los textos más representativos de Gorriti para demostrar cómo la narración de su historia personal no

se organiza a partir de lo íntimo sino en tanto materia histórica. De ese modo, la autora logra despegarse de lo estrictamente descriptivo y anecdótico insertando a Gorriti en el plano más amplio de la historia de la patria. Mediante sucesivas hipótesis que articulan eficazmente los distintos géneros elegidos por Gorriti hasta la enunciación del sintagma condensador **novela de la historia**, Batticuore analiza el desplazamiento entre ambos relatos, y la distribución de los hombres y las mujeres como protagonistas de la novela de la historia o de la ficción propiamente dicha. Complemento del anterior en el aspecto temático, el ensayo *La caja de sorpresas. Notas sobre biografía y autobiografía en Juana Manuela Gorriti* de Cristina Iglesia parte de una hipótesis diversa que se aparta de la lectura seriada del artículo de Batticuore: para que esta mujer pueda alguna vez escribir su autobiografía -que sabe inescindiblemente ligada a la historia de esta parte de Latinoamérica- es preciso que antes se autorice como biógrafa. Biógrafa de los desperdicios (de aquello que los hombres no quieren o no pueden contar, por ejemplo sobre la vida de Belzú -héroe de todos pero esposo de ella), Gorriti construye su figura de escritora

a espaldas de los halagos vanos. Y esa figura es la que invadirá las páginas de las memorias: en **Lo íntimo** (1892) el ámbito de las letras desplaza al espacio doméstico. La lectura de Cristina Iglesia es política y provocativa: cómo una mujer decimonónica pudo hacerse lugar en el hegemónico campo de la literatura, cuáles fueron las estrategias que debió llevar a cabo para limar primero las resistencias sin ser doblemente resistida y para desasirse después de la mano cano-nizadora del Estado.

El corpus elegido por Claudia Torre y Josefina Iriarte **-Cocina ecléctica-** también sirve para seguir desglosando esta cuestión. Sin embargo, lo más interesante del artículo *La mesa está servida* es la puesta en relación de los textos con el imaginario del siglo XIX desde un lugar que parece periférico: las recetas de cocina. De la instrucción al ritual, las críticas trabajan un perfil de mujer que se muestra fuera del escritorio -ya sea en los tiempos de guerra cocinando para los hombres o más tarde recopilando las recetas de sus amigas- y rastrean las equivalencias (de contenido, de estructura, etc.) que integren estos textos “eclécticos” a un corpus más amplio.

¿Es posible señalar en Gorriti un itinerario textual que va del cuestionamiento

al respeto por las instituciones del Estado? A diferencia de lo que parecen creer las demás autoras, Francine Masiello e Isabel Quintana intentan demostrar ese pasaje, ese deslizamiento -que verifican en la confrontación de textos tempranos de Gorriti con cuentos de su última época-, partiendo de una hipótesis que recupera el contexto positivista de fines de los '80. Para ello, en *Disfraz y delincuencia en la obra de Juana Manuela Gorriti*, Masiello describe las representaciones de la delincuencia, la identidad y el Estado, y las analiza desde la transgresión o el respeto por la ley, para concluir que *Menos opositora que antes, la autora, al final de su vida, acepta la palabra de la ley como pasaporte a la modernidad*. Por su parte, Isabel Quintana articula su hipótesis a partir de la reconceptualización de la categoría de **muerte**: de tener un sentido destructivo a ser un *elemento indispensable para el progreso social*. De este modo, se abre un debate dentro del mismo libro que lo hace más productivo para el lector, ya que su objetivo no es cerrar la lectura sobre Juana Manuela Gorriti sino proponer, como material de discusión, lecturas complementarias pero también plurales.

Finalmente, la sagaz respuesta pragmática que

da Liliana Zuccotti a la dispersión autobiográfica fuera del marco de las memorias (la necesidad de “saquearlas” paulatinamente ante la necesidad de publicar relatos breves) conjuga eficazmente la lectura socio-histórica y la lectura textual. En *Legados de guerra*, se muestra cómo la fragmentación familiar ocasionada por la guerra y sus consecuencias ponen en cuestión el lugar social de la mujer. El análisis de esta situación conflictiva se despliega en la construcción ficcional, en el relato autobiográfico, en el tratamiento de los espacios domésticos y hasta en el mismo desplazamiento físico de la escritora. *Las tramas -escribe Zuccotti- muestran cómo, mientras se construye la patria, se destruye el ámbito postulado como “natural” de las mujeres....* Es por eso que Juana Manuela Gorriti no puede ser una escritora a imagen y semejanza de las escritoras victorianas de las que habla Virginia Woolf. La coyuntura histórica -como también señala Batticuore- junto con su “deseo y voluntad” -según observa Iglesia- la apartan decididamente de ese modelo burgués.

Tal complementariedad de postulados críticos sólo puede explicarse en el trabajo grupal continuo y coordinado. Excep-

tuando a Francine Masiello -reconocida investigadora estadounidense de la literatura argentina- e Isabel Quintana, el resto de las autoras -Graciela Batticuore, Claudia Torre, Josefina Iriarte y Liliana Zuccotti- integran el grupo de investigación sobre las escritoras argentinas del siglo XIX dirigido por Cristina Iglesia. El soporte crítico y teórico, además, se evidencia en la bibliografía específica, registrada prolijamente al final de cada artículo.

En ese diálogo constante que repone el libro entre la situación enunciativa y los textos, la obra de Juana Manuela Gorriti se constituye en el cruce de coordenadas sociales, históricas, culturales y literarias que la proyectan más allá de su coyuntura particular. Por eso, si en algún momento los lectores tal vez creímos que sólo una vida tan excéntrica, tan matizada, podía justificar la lectura de los textos de la escritora, después de leer **El ajuar de la patria** sabemos que el interés excede la vida aventurera de Juana Manuela Gorriti para ubicarse sobre todo allí, en su literatura.

Alejandra Laera